

NAPOLEÓN Y LA INDEPENDENCIA DE LAS AMÉRICAS*¹**NAPOLEON AND THE AMERICAS INDEPENDENCE****Marc Turrel²**

memoire.conseil@gmail.com

Fondation Napoléon en Chile

Santiago de Chile, Chile

DOI: <https://doi.org/10.32735/S2735-61752020000217153>**RESUMEN**

La independencia de los países de América latina es un evento que se inscribe en la evolución del mundo occidental según unos, del espacio atlántico escriben otros, y en un periodo delimitado entre los años 1776 y 1868, es decir entre la rebelión por la independencia de las colonias británicas de América del norte y la unificación de Italia poco después de Alemania en la segunda parte del XIX. Publicamos una carta que integra la emancipación en el conflicto entre la Francia napoleónica y la corona británica, una carta de Napoleón tomando claramente posición a favor de la primera. Geopolítica, estrategia, búsqueda de apoyos o de nuevos territorios de influencia y/o deseo de liberalización política: todas estas explicaciones se mezclan probablemente en este documento poco conocido que vale la pena recordar y explicar. Haremos también referencia a tres otros documentos que participan del papel jugado por el mundo napoleónico en el proceso de independencia.

Palabras claves: Napoleón, independencia, América Latina.

ABSTRACT

The Independence of the latin american countries is an event that is part of the evolution of the occidental World according to some, the Atlantic space according to others, with temporal limits between the years 1776 and 1868, this means between the uprising of the british colonies of North America and the unification of Italy after the one of Germany during the second part of the nineteenth century. We publish in this magazine a letter that integrates the Independence in the conflict between the napoleonic France and the British Crown, a letter from Napoléon in which he clearly takes position in its favor. Geopolitics, strategy, search of supports or new territories of influence and/or wish of political liberation: all these explications probably mix in this allmost unknown document that is worth remembering and explaining. We will also present three documents that have been part of the role played by the napoleonic world in the process of the Independence.

Key words: Napoleón, independence, Latin America.

* Artículo recibido el 5 de noviembre de 2019; aceptado el 22 de noviembre de 2019.

¹ Este artículo forma parte del Proyecto interinstitucional: "Tres siglos de presencia francesa en Chile", patrocinado por la Universidad de Los Lagos, la Universidad de Chile, la Pontificia Universidad Católica de Santiago y la Universidad de Concepción.

² Editor, escritor, productor, Mémoire, Stratégie, Conseil. Representante de la Fondation Napoléon en Chile.

Introducción

Antonio Gramusset, religioso, militar y comerciante, y Antonio Alejandro Berney, profesor de latín y matemáticas, ciudadanos franceses, llegaron a Chile en la segunda parte del siglo XVIII y fomentaron en compañía del criollo Antonio de Rojas una conspiración para cambiar la realidad política de lo que era todavía Capitanía del virreinato del Perú. Antoine Gramusset había llegado a Chile en 1764 intentando ser sacerdote antes de devenir cadete en un regimiento compuesto de extranjeros y finalmente comerciante. Era también inventor y había creado una maquina hidráulica para alimentar Santiago en agua potable que no se pudo implementar por falta de financiamiento. Berney, llegado en 1776, era un humanista, matemático, filósofo y poeta, y a su arribo a Chile, se dejó convencer por Gramusset para participar de la conspiración y Rojas poseía probablemente la biblioteca más afrancesada de Chile con numerosos textos de los enciclopedistas, en particular Jean Jacques Rousseau. Los había adquirido durante un viaje a Francia.

La carta de Napoleón

Después de intentar en vano integrar las colonias españolas a su imperio luego de haber invadido España en 1808 y nombrado su hermano José como rey³ -varios barcos zarparon de Francia para llevar a diferentes puntos de América enviados imperiales quienes fueron todos rechazados- Napoleón decide en 1811 adoptar una nueva política: apoyar los movimientos independentistas y la creación de Estados nuevos con una condición, que no pasen acuerdos comerciales con Inglaterra. ¡La real política napoleónica nunca está muy lejos de las decisiones del Emperador! Esta vez, sus enviados tienen más éxito a tal punto que en 1813 el imperio francés firma un acuerdo de cooperación⁴ con los enviados de Simón Bolívar, François Delpech (militar y administrador público durante la Revolución Francesa y el inicio del imperio) y Manuel Palacio Fajardo (patriota venezolano), acuerdo que integra el envío de armas, pertrechos, uniformes y especialistas desde Francia hacia América. No obstante, la situación crítica del imperio francés luego de la derrota de la campaña de Rusia en 1812 impedirá la concreción del apoyo.

Aun así, es de gran interés publicar la carta enviada por Napoleón a su ministro de relaciones exteriores, Maret, documento que plantea claramente las metas del Emperador, resitúa el contexto de las nuevas relaciones entre el imperio y América, permite así entender su visión geopolítica y explica la relevancia de este continente para el Emperador quien termina con algunas consignas muy prácticas para poner sus ideas en ejecución. [A continuación la carta original y luego su transcripción]⁵ :

³ Ver para esta voluntad imperial, el tratado firmado en Bayona por Napoleón el 5 de julio de 1808 en su artículo 1º: "Su Majestad el Emperador de los franceses cede a Su Majestad el Rey de Napoli y de Sicilia los derechos sobre la corona de España y de las Indias que fueron adquiridos por la cesión que realizó el rey Carlos IV a la cual adhirieron el Príncipe de Asturias y los Príncipes Infantes de España. Su majestad el rey José Napoleón gozará de este título a perpetuidad, él y sus descendientes varones, por orden de primogenitura con la excepción perpetua de las mujeres y sus descendientes, conformemente a las constituciones de España que estarán determinadas ulteriormente.", Archivo de Indias, Sevilla. El documento completo es accesible en www.documentsnapoleoniens.ulagos.cl/france.

⁴ Ver anexo 2.

⁵ Nota del Editor.



87

Monsieur le Duc de Bassano, j'e vous envoie
 une lettre sur les Etats unis. il me parait nécessaire que
 vous envoyiez des instructions sur toutes ces questions au
 Sr. Saurin. il faudrait profiter du départ du bâtiment
 américain et envoyer ces instructions en chiffre, par triplicata.
 = vous lui ferez connaître que mon intention est d'encourager
 l'indépendance de toutes les Amériques; qu'il doit s'expliquer dans
 ce sens absolument avec le Président, mais encore avec les
 députés en agens qu'en différentes colonies pour me avoir auprès des
 Etats unis; qu'il doit chercher à se lier avec eux; qu'il est même
 autorisé à leur envoyer des agens dans les colonies; qu'on y aura
 volontiers des armées et tous les secours qui dépendront de nous,
 pourvu que l'indépendance de ces colonies soit pure et simple
 et qu'elles ne contractent aucun lien particulier avec les Anglois. il doit
 se servir du canal du Gouvernement américain pour leur faire parvenir
 les sentimens de la France, de toutes les manières; enfin se mettre en mesure
 d'une lecture fréquente de ce qui se passe dans les colonies —
 comme le Gouvernement américain doit voir avec
 plaisir l'indépendance de ces colonies, le Sr. Saurin se servira de
 son crédit de Relations latérales.

agent americains pour faire connaître nos dispositions aux
 Colonies Espagnoles. — il n'y a pas eu d'accommodement d'ici
 que vous ferez connaître ces dispositions au Ministre d'Amérique
 à Paris, et à l'engage à solliciter un Bâtiment en Amérique pour
 parler de cette affaire. — il faudrait engager également les
 Etats-Unis à établir un payement régulier entre l'Amérique
 et la France. il faudrait que l'engagement partît tout au
 8. pour un tour de 85. jours. cette convention pourrait
 faire pour le pavillon américain et aux frais communs des
 deux Etats. — Sur ce je prie Dieu qu'il vous ait en son saint
 garde. — H. Chevrol le 23. avril 1811.



[Handwritten signature]

Transcripción:

Señor Duque de Bassano, le envié una carta sobre los Estados Unidos. Me parece necesario que envíe instrucciones sobre todos estos asuntos al Sr. Serrurier⁶. Habría que aprovechar la salida del buque americano y enviar estas instrucciones cifradas por triplicado.

Ud. les hará saber que mi intención es alentar la independencia de todas las Américas, que debe explicarse entonces en ese sentido no solo con el presidente, sino con los diputados o agentes que estas diferentes colonias pudieran tener ante los Estados Unidos. Que debe tratar de enlazarse con ellos; que está ciertamente autorizado a enviar agentes a estas colonias; que enviaremos con gusto armas y todo el auxilio que dependa de nosotros, para que la independencia de estas colonias sea una realidad y para que no contraigan ningún vínculo, en particular con los ingleses.

Debe usar el canal del gobierno americano para hacerles llegar estos sentimientos de Francia de cualquier manera, con el fin de poder informarnos con frecuencia de lo que está sucediendo en las colonias españolas. Como el gobierno americano debe ver con complacencia la independencia de estas colonias, el Sr. Serrurier se servirá por lo tanto de los agentes americanos para hacer conocer nuestras disposiciones a las colonias españolas. Incluso no hay inconveniente en quien usted haga conocer estas disposiciones al ministro de los Estados Unidos en París y para que lo comprometa a enviar un buque a América para hablar de este asunto.

Habría que comprometer de igual modo a los Estados Unidos a establecer una ruta regular entre América y Francia. Sería necesario que este buque salga cada 8 o cada 15 días. Esta correspondencia podría hacerse bajo bandera americana y los costos serían asumidos por los dos estados. Dicho esto, ruego a Dios que lo proteja.

St. Cloud, 23 de agosto de 1811.

Napoleón⁷.

Si bien, como lo hemos señalado más arriba, los reveses militares del ejército napoleónico en España y en Rusia y la amenaza cada día más cercana de la invasión aliada en las fronteras de Francia (1813-1815) impidieron la concreción del acuerdo, este sirvió de modelo o de referencia a dos documentos posteriores (además del convenio entre el Imperio y los enviados venezolanos de 1813, ya mencionados) que jugaron un papel notable en el marco de las guerras de independencia en América Latina:

- El manifiesto escrito en 1816 por el mariscal Grouchy⁸ desde los Estados Unidos con el propósito de permitir una buena inserción de los militares napoleónicos en los ejércitos de la independencia del subcontinente americano.

⁶ Embajador de Francia en los Estados Unidos.

⁷ Esa carta de Napoleón fechada el 23 de agosto de 1811, se dirige hacia su Ministro de Relaciones Exteriores Hugues Bernard Maret, Duque de Bassano y se encuentra en el Archivo Diplomático del Ministerio de las Relaciones Exteriores de Francia, quai d'Orsay, Paris. El documento transcrito se encuentra accesible en <http://www.afese.com/img/revistas/revista48/cartanapo.pdf>. y el manuscrito original esta reproducido en www.documentsnapoleoniens.ulagos.cl/France.

⁸ Emmanuel Grouchy (1766-1847), mariscal del imperio napoleónico, se distinguió durante muchas campañas durante la revolución y el imperio principalmente en Alemania, Prusia, Polonia, Austria, Rusia, Sajonia y Francia entre 1805 y 1814. Ha quedado en la historia como el gran responsable de la derrota de Napoleón en Waterloo lo que constituye por lo menos una exageración porque fue claramente el perfecto

- El convenio que logró pasar en 1816 José Miguel Carrera en ese entonces exiliado en los Estados Unidos con empresas francesas para apoyar la independencia de Chile.

En estos dos casos, Napoleón ya no está en condición de negociar, de imponer condiciones, menos de promover un apoyo directo desde un imperio que dejó de existir, pero no es menos relevante constatar que los hombres que negocian estos textos tienen o tuvieron relaciones muy cercanas con él y se inspiran directamente del convenio de 1813 y de la carta de 1811.

El manifiesto de Emmanuel Grouchy

En el primer caso, el mariscal Grouchy había tenido que exiliarse de Francia a la caída del emperador luego de la derrota de Waterloo, batalla a la cual no participó por combatir dos días antes los prusianos en Ligny (16 de junio de 1815) y no poder llegar a tiempo para esta segunda batalla. Es un fiel servidor y por esta razón es inmediatamente perseguido a la vuelta de los borbones al poder. Piensa encontrar en los Estados Unidos un lugar de refugio con sus dos hijos, también militares imperiales, y, tiene constantes reuniones con otros exiliados europeos, entre otros José Bonaparte, y con los representantes de los movimientos independentistas de Chile, Argentina, México y los países bolivarianos. Convencido primero de lo justo de la causa emancipadora y luego del rol que podrían jugar los militares napoleónicos refugiados en el norte del continente a favor de ella, escribe un manifiesto fijando las normas de la contratación de sus conciudadanos en las fuerzas armadas en devenir de los países en vía de emancipación. Cabe señalar, como para explicar su deseo de buscar otros horizontes, que Estados Unidos representó para ellos un lugar en el cual, en su inmensa mayoría, no beneficiaron de las mejores condiciones para insertarse. Beauchef escribe a este propósito:

... Pasamos nueve meses en el país que fue la cuna de la libertad, donde estábamos libres, siempre que nos conformásemos a las leyes y costumbres de los señores americanos, lo que no nos satisfacía del todo. Puedo asegurar que me encontraba mucho más libre en el suburbio de Pera en Constantinopla, que en la cuna de la libertad... En la América del norte siempre teníamos esbirros detrás de nosotros. No podíamos tampoco ir a reírnos en los bosques; y si montábamos a caballo, entre varios, se nos acusaba de conspiración contra el Estado y se nos prohibía hasta esta entretención inocente... (Puigmal, Memorias, 2005, p. 69).

El proyecto de Grouchy⁹ era, además de publicar y difundir sus ideas y propuestas, viajar hacia América latina para liderar las tropas independentistas. Un cambio legislativo en Francia aliviando su situación legal y poniendo fin a su proscripción le permite volver a su país; deja entonces su proyecto inconcluso y será el general Michel Brayer quien lo reemplazará en esta tarea, llegando a Argentina y Chile en 1817-1818 y transformándose inmediatamente en el jefe

chivo expiatorio que permitió no cobrar la total responsabilidad al propio Napoleón.

⁹ Para consultar la totalidad del texto, ver Puigmal Patrick, Influencia militar francesa durante la independencia de Chile, Notas históricas y geográficas, Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades, Departamento de filosofía y ciencias sociales, 12, 2001, pp. 191-212, accesible en www.documentsnapoleoniens.ulagos.cl/articles.

de estado mayor del ejército de los Andes, luego del de Chile. Sus principales propuestas se pueden resumir en las frases siguientes:

... La América del sur deberá también ofrecer un nuevo teatro de gloria a los oficiales-generales que actualmente se encuentran en Estados Unidos; la reputación que ellos han adquirido y las direcciones hábiles que han mostrado en el ejército que han mandado, como en las operaciones políticas de que han estado encargados, son una prueba de su utilidad, y con su experiencia y talentos podrán asegurar la causa de la libertad americana...

Podrá encargárseles por un cierto número de años de la dirección superior de los ejércitos de tierra y de mar, de la ejecución de planes adoptados para asegurar la defensa de la patria, para favorecer la independencia de Chile y Perú; de la formación de los arsenales; del establecimiento de manufacturas de armas y de escuelas militares; del complemento de la organización de algunos nuevos regimientos; de la instrucción de los cuerpos existentes y últimamente de la formación de algunas compañías de artillería a pie y a caballo...

La mayor parte de las ideas así expuestas se concretarán en numerosos ejércitos de América latina con oficiales napoleónicos mandando tropas, otros siendo profesores de las primeras escuelas militares, creadores de tropas especiales (ingenieros, artilleros, caballeros livianos...) e iniciadores de unidades profesionales que no existían antes tales como de medicina, topografía, cartografía o estado mayor. Es decir, este texto sirvió concretamente de enlace entre los independistas latinoamericanos y los militares napoleónicos exiliados en los Estados Unidos llegados directamente desde Europa.

El convenio de José Miguel Carrera¹⁰

El segundo caso, la firma de un convenio de cooperación entre José Miguel Carrera y la empresa francesa Lapierre representada en los Estados Unidos por los señores Durand y Jacquelin, se inscribe igualmente en la esfera de la influencia napoleónica. Carrera obtiene a su llegada a los Estados Unidos la acogida y el apoyo de José Bonaparte, hermano de Napoleón, ex rey de España, exiliado en este país. Esté lo pone en contacto con numerosos empresarios norteamericanos y franceses miembros de la masonería, movimiento en el cual tiene gran influencia por haber sido durante el imperio Gran Maestro del Gran Oriente de Francia. Otro masón importante, Joel Poinsett, ex enviado norteamericano a Chile al inicio de la independencia, le aporta igualmente su respaldo y lo introduce en la masonería de este país. Cabe señalar que este movimiento tiene una posición mucho más favorable hacia la

¹⁰ Ver anexo 1 para tener acceso al texto completo.

emancipación que el gobierno norteamericano y no tiene problema en hacerla pública. Es esta doble relación privilegiada que permite a Carrera firmar el convenio, obtener los medios para armar seis barcos, contratar oficiales (entre ellos muchos napoleónicos tales como Brayer, Beauchef o Bacler d'Albe entre otros) y comprar armas y pertrechos militares. Arrestados a su llegada a Buenos Aires en el marco de la lucha de poder entre los líderes de la logia Lautaro y José Miguel Carrera¹¹, son rápidamente liberados e integrados en los ejércitos de los Andes y del Alto Perú mientras las armas y pertrechos, confiscados luego de su arribo al Río de la Plata, servirán a equipar estas mismas tropas. Dos consecuencias no previstas por Carrera, probablemente no deseadas tampoco por lo menos de esta manera, pero que dieron un impulso cierto a la independencia del sur del continente.

Conclusión

A través de estos cuatro documentos, hemos podido demostrar entonces la influencia, directa o no, de lo napoleónico, con resultados exitosos o no, sobre el desarrollo bélico de la independencia en América latina. Dejarán una huella profunda en la práctica militar de los ejércitos de los Estados en gestación y marcarán por lo menos durante la primera mitad del siglo XIX el inicio de una huella que perdurará hasta la preponderancia prusiana luego de su victoria sobre el segundo imperio francés de Napoleón III en 1871.

Permiten igualmente instalar la historia de la emancipación, de sus campañas militares y del nacimiento de nuevos modelos societales en un marco que sobrepasa los límites fronterizos de los Estados nuevos, instalando esta evolución en, como lo escribió Eric Hobsbawm, "La era de la revolución", un universo transatlántico de vaivenes constantes y de cruce de influencias que sacudirán el mundo occidental, en el cual debemos incluir América latina por pertenecer hasta este instante a la esfera colonial española y portuguesa. Las transformaciones iniciadas durante la independencia norteamericana y la Revolución Francesa estremecerán el orden monárquico absolutista basado en una sola concepción religiosa y en la reconducción al poder de una misma casta basada en el nacimiento. Napoleón fue uno de los primeros ejemplos concretos de este cambio socio-político aún si intentará luego establecer su propio poder hereditario. Por lo tanto, cualquier acción iniciada por él fuera de su espacio de control debe ser entendida dentro de este marco de redefinición de los poderes, de las fronteras y de nuevas identidades.

La carta de Napoleón en 1811, el convenio de 1813 con los enviados de los países bolivarianos y el convenio de José Miguel Carrera, sin olvidar el manifiesto de Grouchy, clarifican intenciones, vislumbran proyectos, concretan deseos, señalan el camino a seguir y abren perspectivas bidireccionales Europa/América y América/Europa impensables al inicio de esta evolución. En estos aspectos reside la relevancia de estos documentos.

Anexos

Anexo 1. Convenio entre José Miguel Carrera y empresas francesas para apoyar la independencia de Chile

Convenio celebrado por José Miguel Carrera, comisionado del Gobierno de Chile (con amplias facultades para proporcionar a aquel país todos los auxilios que necesita para su defensa) con los señores Jacquelin y Durand en representación del Sr. Lapierre comerciante de París.

Art. 1 – El señor Lapierre dentro del término de dos meses después de recibir esta contrata embarcará y remitirá a uno de los puertos de Chile protegidos u ocupados por las tropas de los

¹¹ Tenían proyectos distintos en cuanto al futuro de la América del sur y a la construcción política que debía resultar de la lucha de independencia.

liberales el armamento y pertrechos de guerra que a continuación se expresan: - Tres mil fusiles con bayonetas nuevos de los hechos con destino a la guardia imperial - Tres mil fornituras compuestas de cartuchera, porta-cartuchera, porta bayoneta, vaina de bayoneta y agujas con brochas para limpiar el oído del fusil - Mil tercerolas para el servicio de los húsares - Mil fornituras para dichas tercerolas - Mil sables con vaina de acero y completo correaje para el servicio de los húsares - Mil pares de pistolas de caballería - Cuatro piezas de artillería volante de bronce, del calibre de a cuatro. con cureñas, avantrenes, tiros, cajas de municiones, etc. - Dos obuses de bronce, de seis pulgadas, dispuestos de la misma manera que los cañones. Al desembarcarlos, deben empezar a servir, así que vendrán de manera que no sea necesario más que poner los caballos - Dos mil balas para los cañones y mil tiros de metralla - Cien clarines para la caballería - Música completa para tres regimientos de infantería - Una imprenta con seis prensas, abundante letra de todos caracteres y en todo de la mejor calidad¹².

Art. 2 – El Gobierno de Chile pagará en oro, plata, cobre, todo el expresado cargamento a los precios siguientes: los fusiles con bayoneta, en veinte y cuatro pesos fuertes cada uno; las fornituras en cinco pesos cada una; las tercerolas, en veinte pesos cada una; las fornituras para estas, en seis pesos cada una; las pistolas en ocho pesos el par. Todos los demás renglones incluidos en la lista y cuyos precios no van señalados, serán pagados con el beneficio de un cincuenta por ciento sobre su principal costo, flete y demás gastos que ocasionen hasta su destino.

Art. 3 – La calidad de dicho cargamento será completamente igual al que usan las tropas francesas, en la inteligencia que siendo inferior se convendrá entre el Gobierno de Chile y los dueños sobre la rebaja de precio a proporción del demérito. Las armas de fuego y blancas sufrirán la prueba de la ordenanza francesa antes de ser recibidas.

Art. 4 – Saldrá el buque que conduce el armamento de uno de los puertos de Francia en derechura el puerto de Maldonado, en las costas de las Provincias Unidas de la Rivera de la Plata para recibir allí las órdenes e instrucciones que aseguren el feliz arribo a los puertos de Chile. Sobretudo se observarán las instrucciones que acompañan a esta contrata. Se espera de ambas partes el más exacto cumplimiento en cuanto comprende este convenio. El Gobierno chileno ofrece toda su protección y acordará otros beneficios a los que provean el país con oportunidad del armamento necesario para su defensa.

Firmado en Philadelphia a 20 de agosto de 1816 José Miguel Carrera – Jacquelin et Durand.

Instrucciones: Como en el Río de la Plata hay fragatas de guerra americanas e inglesas destinadas a la protección de su respectivo comercio, comprendo que será más ventajoso a la seguridad del buque que conduce el armamento tomar uno de los dos pabellones. Los gobiernos de los insurgentes suelen verse necesitados de armamento y regularmente el buque que arriba con este artículo a sus puertos es obligado a venderlo a los precios de plaza. Por esta razón, no deberá entrar en los de las Provincias Unidas que estén fortificados, a no preceder las precauciones imaginables. Podrán efectuarlo en el de Maldonado para recibir allí los avisos que sean importantes a ambas partes. Si algún accidente hace que no encuentren en aquel puerto noticia suficiente, escribirán a Buenos Ayres a los señores Orr, ciertos de que la contestación contendrá los necesarios.

¹² El mismo Poinsett trajo con él en 1811 la primera imprenta que permitió editar en Chile el periódico la "La Aurora de Chile" de Camilo Henríquez. No es entonces sorprendente ver incluido en este convenio la presencia de otra imprenta tan indispensable a la comunicación de los principales postulados de la nueva sociedad y a la circulación de las decisiones políticas y militares.

Sucediendo que los puertos de las Provincias Unidas están bloqueados. El buque debe dirigirse al Cabo de Hornos y buscar la escuadrilla patriota en el Pacífico, para ser protegido y convoyado hasta el puerto del desembarco. Cuando no la encontrare hallará ciertamente los buques de guerra ingleses y americanos. A pesar de que estén bloqueadas las costas de las Provincias Unidas, si permaneciesen en la Rivera de la Plata los buques de guerra ingleses o americanos, habiendo absoluta necesidad de entrar en aquel río, se podrá hacer sin peligro de ser incomodados por los enemigos.

Tres años pasados, cuando los españoles ocupaban a Montevideo y guardaban la boca de la Rivera de la Plata con doce buques de guerra, los ingleses mercantes enraban a Buenos Ayres y salían sin experimentar la menor extorsión. No queriendo entrar a los puertos bloqueados para tomar agua y algunas provisiones, podrán ir a San José en la costa de Patagones o a Malvinas. En el Pacífico para tomar víveres son a propósito los puertos no fortificados de Chiloe, la Imperial perteneciente a los Indios Araucanos, Isla de Santa María, Coliumo, boca de Itata, boca de Maule, algunos puertecitos entre éste y el de San Antonio, Quintero, Ligua, Guasco, Copiapó. Según las últimas noticias, Chiloe, Juan Fernández, Coquimbo y los puertos chilenos al norte de éste estaban en poder de los patriotas. Acompaño cartas para el comandante de la escuadra, para Venancio Coigüepan, capitán general de los Indios Araucanos, y una general para cualesquiera (sic) punto de la costa de Chile en donde existan los liberales. Aunque Venancio es muy amigo, debe observarse gran cautela con él por lo que podrían hacer sus compañeros. Los indios son infieles siempre o las más veces.

Conviene que el buque vaya regularmente armado para ponerse a cubierto de los piratas y para acercarse a los puertos sin peligro. Su primera calidad sea la de muy velero. Es de primera necesidad y espero del señor Jacquelin que luego que se determine la salida del cargamento lo avise por cartas dirigidas a Buenos Ayres con este sobre: José Miguel de Carrera, ausente, Luis de Carrera. Se le pondrá un segundo sobre Messrs Orr, Buenos Ayres.

Otra carta escribirá al mismo objeto a los Estados Unidos: Joel Roberts Poinsett, Esquire to the care or John Jacob Astor Esquire, New York.

Para evitar que se impongan de nuestras correspondencias, cuando llegue el buque a las costas de Chile, el señor Jacquelin se servirá escribir todo lo que exija reserva por la clave que acompaño.

Filadelfia, 20 de agosto de 1816 José Miguel Carrera.

Bandera de señal: blanco, azul y amarillo con las letras L y C en lo blanco. Si se responde con bandera blanca, el puerto es de amigos. Si encontrase con la Escuadrilla patriota, pondrá ésta en el palo mayor la misma bandera blanca, azul y amarillo antes de que el buque haga señal alguna: pero contestará con la misma.

Código clave de comunicación:

A B C D E F G H I J K L L L M N Ñ O P Q R S T U V X Y Z
N O P 9 R S T u X 7 Z A A A B C C D E F G 2 H 8 4 L M Q

Firma: Señores Jacquelin y Durand.

Anexo 2. Extractos del convenio entre Napoleón y François Delpech¹³ y Manuel Palacio Fajardo¹⁴, enviados de Simón Bolívar en Francia en 1813.

Delpech y Palacio Fajardo logran firmar el 28 de abril de 1813 un acuerdo con Napoleón que incluye lo siguiente:

“Envío de 50 000 viejos fusiles con bayonetas, 12 000 pares de pistolas, 100 cañones de bronce de 4, 50 000 platinas para reparación de fusiles, 3 millones de piedras para fusiles, 12 000 sables de caballería, 6 000 sables de infantería, 15 000 balas de 4, 20 000 uniformes de infantería y caballería, 4 imprentas, 6 000 ejemplares de la obra de Barrera contra los ingleses, 20 000 ejemplares de tácticas militares francesas...”

El 1 de mayo, un nuevo encuentro entre Delpech y Hugues Maret agrega a la lista precedente: “20 oficiales de artillería, 6 jefes de talleres, 8 impresores, 4 maestros mineros, entre otros...” en total 86 especialistas para el ejército.

Este acuerdo será luego rechazado por Napoleón, convencido por sus propios ministros de “no emprender nuevas conquistas pues todas las fuerzas eran imprescindibles en Francia”.

¹³ Delpech François Louis de Bauzel, sirve en la administración militar durante la Revolución Francesa, llega a Caracas en 1810 y se acerca a Miranda a partir de 1811 llegando a ser su secretario personal.

¹⁴ Manuel Palacio Fajardo (1784-1819), abogado, médico, químico y político venezolano, se asocia al movimiento independentista desde 1810, va en misión a los Estados Unidos en 1812, a Francia en 1813 y a Gran Bretaña en 1815. En 1817, publica “Outline of the revolution in spanish America” que tuvo gran influencia sobre la opinión pública europea hacia la independencia americana. De vuelta al continente, colabora con Bolívar, pero fallece de enfermedad al momento de ser nombrado secretario de estado en 1819.

Referencias

- Barros, J. M. (2015). *Diario de viaje a los Estados Unidos, José Miguel Carrera*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile.
- Belaubre, C., Dym, J. y Savage, J. (2009). *Napoléon et les Amériques*. Toulouse: Méridiennes.
- Del Pozo, J. (2009). *Historia de América latina y del Caribe*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Descola, J. (1973). *Les messagers de l'indépendance*. Paris: Robert Laffont.
- Gandía, E. de. (1955). *Napoleón y la independencia de América*. Buenos Aires: Ediciones Antonio Zamora.
- Hobsbawn, E. (2015). *La era de la revoluciones*. Buenos Aires: Editorial Crítica / Grupo Editorial Planeta.
- Lynch, J. (1976). *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Mendelson, J. Carta de Napoleón del 21 de agosto de 1811, Archivo Diplomático del Ministerio de las Relaciones exteriores de Francia, Quai d'Orsay, Paris, MD France, Volume N° 1798, Fol. 87. [Con nuestros agradecimientos por haber puesto el documento manuscrito original a nuestra disposición. Mención del autor].
- Miramón, A. (1978). *Política secreta de Napoleón en la Nueva Granada*. Bogotá: Editorial Kelly.
- Murat Ines, *Napoléon et le reve américain*, Fayard, Paris, 1976.
- Ocampo, E. (2007). *La última campaña del emperador Napoleón y la independencia de América*. Buenos Aires: Claridad.
- Puigmal, P. (2001). Influencia militar francesa durante la independencia de Chile. *Notas Históricas y Geográficas*, 12, pp. 191-212.
- Puigmal, P. (2005). *Memorias de Jorge Beauchef*. Santiago de Chile: DIBAM / Centro de investigación Diego Barros Arana.
- Puigmal, P. (2012). *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de Argentina, Chile y Perú*. Volumen I. Santiago de Chile: DIBAM / Centro Diego Barros Arana.
- Puigmal, P. (2015). *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de los países bolivarianos*. Volumen II. Santiago de Chile: DIBAM / Centro Diego Barros Arana.
- Recabal, J. (2011). *Relación personal de Napoleón con la independencia de las colonias latinoamericanas entre 1806 y 1821*. (Tesis de licenciatura). Universidad del Bío-Bío.
- Six, G. (1934). *Dictionnaire des généraux et amiraux français de la Révolution et de l'Empire (1792-1814)*. Paris: Librairie Historique et Nobiliaire Georges Saffroy.